



Dudan de Pemex por la debilidad de sus finanzas

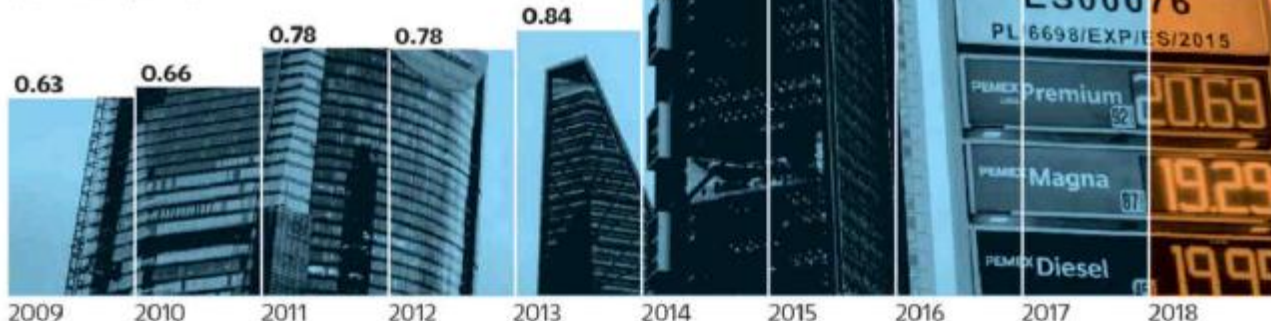
- Inquietan pérdidas y pasivos: auditores externos
- Petrolera puede tener limitante de liquidez, dicen

Deuda financiera de Petróleos Mexicanos

Por moneda a 2018
(Porcentaje de la deuda total)



Total
(Billones de pesos)



Fuente: Pemex

NOÉ CRUZ SERRANO

—noe.cruz@eluniversal.com.mx

Los auditores externos de Petróleos Mexicanos (Pemex) manifestaron sus dudas sobre la capacidad de la empresa para continuar como negocio en marcha como consecuencia de sus resultados financieros al cierre de 2018.

En su último informe sobre su situación financiera, la petrolera sostiene que los “estados financieros consolidados preliminares al 31 de diciembre del año pasado han sido preparados bajo el supuesto de que Pemex continuará como un negocio en marcha”.

Sin embargo, agrega, “los auditores externos han indicado en su dictamen que existen dudas sobre la capacidad de la empresa para continuar como negocio, como consecuencia de las pérdidas netas recurrentes, su capital de trabajo y patrimonio negativos al 31 de diciembre del 2018”.

Los despachos BDO Castillo Miranda y Compañía, y KPMG Cárdenas Dosal —este último auditor externo para el ejercicio fiscal 2018— han venido manifestado que “el monto de los pasivos de la empresa [petrolera] es considerable y la entidad está expuesta a restricciones de liquidez, lo cual puede dificultar la obtención de financiamientos en términos favorables, lo que puede afectar la situación financiera, los resultados de operación y la capacidad para pagar su deuda y, finalmente, su capacidad para operar como un negocio en marcha”.

El documento que circula entre inversionistas indica que Pemex tiene una deuda considerable, contralida principalmente para financiar los gastos de inversión necesarios para llevar a cabo sus proyectos.

Además, debido a su fuerte carga fiscal, el flujo de efectivo derivado de las operaciones de la empresa en años recientes no ha sido suficiente para fondar sus gastos de inversión y otros gastos, por lo que su endeudamiento se ha incrementado significativamente y su capital de trabajo ha disminuido.

También la fuerte caída de los precios del petróleo que inició a fines de 2014 ha tenido un impacto negativo en la capacidad de Pemex para generar flujos de efectivo positivos que, aunado a la fuerte carga fiscal a la que es sometida, han agravado la dificultad de la petrolera para fondar gastos de inversión y otros con el flujo de efectivo de sus operaciones.

SHCP pide no crear tormenta en vaso de agua

El titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Carlos Urzúa, dijo que “no hay que hacer una tormenta en un vaso de agua”, tras las revisiones que realizó Standard and Poor’s a las notas crediticias de México, Pemex, CFE, 77 instituciones financieras y bancos.

Comentó que sólo hizo revisión a panoramas, más no a las calificaciones.

El vocero de Morena en el Senado, Salomón Jara, dijo que presentarán hoy una iniciativa que faculte a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores a revocar permisos a calificadoras que se aparten de los principios de independencia, objetividad y rigurosidad. ● Misael Zavala, Alberto Morales y Juan Arvizu

27.2%

DE PASIVOS VIGENTES DE PEMEX tienen vencimientos programados en los siguientes tres años. El monto de este porcentaje asciende a 28.8 mil millones de dólares.

Por ello y a fin de desarrollar las reservas de hidrocarburos que tiene asignadas y amortizar los vencimientos programados de su deuda, la compañía petrolera necesitará obtener cantidades significativas de recursos de una amplia gama de fuentes de financiamiento, además de implementar las medidas de eficiencia y austeridad necesarias.

Delicada situación. La situación de la empresa petrolera es compleja luego de que dos de las más importantes agencias calificadoras de riesgos de inversión hicieran advertencias sobre Pemex.

A finales de enero, Fitch Ratings redujo la calificación de Pemex en moneda local y extranjera a largo

plazo al pasar de BBB+ a BBB- y con perspectiva negativa, lo que abre la posibilidad a un movimiento más a la baja.

La nueva calificación para la empresa productiva del Estado la deja al borde de perder el grado de inversión, escala en la que se encuentran los emisores con los perfiles más altos, o situados como los de menos riesgos de que incumplan con sus compromisos financieros.

Apenas el lunes pasado, Standard and Poor’s ajustó de estable a negativa la calificación de Pemex.

En ambos casos, las agencias calificadoras coincidieron que los ajustes reflejan un deterioro continuo de su perfil crediticio, lo cual es resultado de los problemas financieros y la insolvencia para hacer frente a sus compromisos.

Aumento de la deuda. Al 31 de diciembre de 2018, subraya la empresa productiva de Estado, el monto total de su deuda, incluyendo intereses devengados, ascendía aproximadamente a 2 billones 82.3 mil millones, en términos nominales, lo que representa un incremento de 2.2%, comparado al monto total de la deuda reportada el 31 de diciembre de 2017, estimada en 2 billones 379 mil millones.

La información difundida por la empresa petrolera agrega que 27.2% de su deuda vigente, es decir, 28.8 mil millones de dólares, tiene vencimientos programados en los siguientes tres años.

Al 31 de diciembre de 2018, Pemex tenía un capital de trabajo negativo de 4.7 mil millones de dólares.

Prevé que el nivel de endeudamiento “puede incrementarse en el corto o mediano plazos, por nuevas actividades de financiamiento o la depreciación del peso en comparación con el dólar, y puede tener un efecto adverso en la situación financiera, resultados de operación y liquidez de Pemex”.

Y subraya que para cumplir con las obligaciones de pago de su deuda y obtener recursos para sus inversiones, “la empresa ha recurrido y puede seguir haciéndolo a una combinación de flujos de efectivo provenientes de sus operaciones, desinversión en activos no estratégicos, disposiciones bajo las líneas de crédito disponibles y endeudamiento adicional, incluyendo el refinanciamiento de su deuda vigente”. ●